

Spring 5-11-2017

Memorias del desencanto: Una lectura de Todos se van de Wendy Guerra

Riska Perez-Castillo

Follow this and additional works at: https://scholar.umw.edu/student_research



Part of the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Recommended Citation

Perez-Castillo, Riska, "Memorias del desencanto: Una lectura de Todos se van de Wendy Guerra" (2017). *Student Research Submissions*. 144.

https://scholar.umw.edu/student_research/144

This Honors Project is brought to you for free and open access by Eagle Scholar. It has been accepted for inclusion in Student Research Submissions by an authorized administrator of Eagle Scholar. For more information, please contact archives@umw.edu.

**MEMORIAS DEL DESENCANTO: UNA LECTURA DE TODOS SE VAN DE WENDY
GUERRA**

An honors paper submitted to the Department of Modern Languages and Literatures
of the University of Mary Washington
in partial fulfillment of the requirements for Departmental Honors

Riska Perez-Castiello

May 2017

By signing your name below, you affirm that this work is the complete and final version of your paper submitted in partial fulfillment of a degree from the University of Mary Washington. You affirm the University of Mary Washington honor pledge: "I hereby declare upon my word of honor that I have neither given nor received unauthorized help on this work."

Riska Perez-Castiello
(digital signature)

05/11/17

Memorias del desencanto:
Una lectura de *Todos se van* de Wendy Guerra

by:
Riska Perez-Castiello
Advisor: Dr. Ana Chichester

Honor Thesis
Bachelor of Liberal Studies

Department of Modern Language and Literature
University of Mary Washington
Spring, 2017

Department of Modern and Foreign Languages
Departmental Honors

DEFENSE OF HONOR THESIS

This is to certify that Riska Perez-Castello has successfully presented and completed the defense of the honor thesis entitled MEMORIAS DEL DESENCANTO: UNA LECTURA DE in partial fulfillment of the requirements for Departmental Honors. TODOS SE VAN DE WENDY GUERRA.

Ana G. Clincworth 4/27/2017
Signature of thesis advisor Date

Elizabeth 4/27/2017
Signature of thesis committee member Date

Antonia P. [Signature] 4/27/2017
Signature of thesis committee member Date

Abstract

This paper analyzes the novel *Todos se van* (2006) by Wendy Guerra as a novel within the subgenre of the *Künstlerroman*, which explores the development of the young artist. Through the voice of a child and later an adolescent female narrator, the novel represents the disillusionment and suffering of a trapped generation that questions the utopian ideals it has lived. Additionally, I explore images of violence, specifically the mistreatment of children. Violations of human rights appear as specific events that the protagonist and the whole of Cuban society must suffer. Lastly, I connect the characteristics of the novel –such as themes previously banned by the Cuban literary canon before the decade of the 1980s—with the movement known as “los Novísimos” in Cuba.

Key words: violence, intellectual and artist, los Novísimos

Agradecimientos

Agradezco a Dios que me concedió alcanzar mi sueño de terminar mis estudios de Bachelor of Liberal Studies en la Universidad de Mary Washington.

Mis especiales agradecimientos a mi madre Migdalia Castiello que en la distancia ha sido un gran apoyo, al profesor Dr. Fajardo por su perseverancia e incentivo de “if you want you can,” y a mi hijo Khalil Gil-Perez por su paciencia y madurez de compartir conmigo las noches y madrugadas preparando mi tesis, ponencias o trabajos, y de entender los momentos que mami no podía jugar con él.

Gracias a mi profesora y tutora la Dra. Chichester por trabajar juntas en esta investigación, y ser una guía en estos dos años de arduo trabajo.

Gracias a las profesoras Dra. Lewis y Dra. Delgado- Poust por ser miembros del tribunal de mi tesis, y por todo lo que aprendí en sus clases.

...para los artistas e intelectuales cubanos de mi generación encontrarle defectos a lo que resta de la utopía revolucionaria que no todos elegimos, no es, ante muchos de nuestros colegas, algo de buen gusto [...], es sano poder debatir con ellos lo que dentro de Cuba me es imposible conversar, no hay espacios y sí un miedo fulminante [...], aunque los nacidos en esta isla no tienen permiso para criticar lo que ocurre dentro de Cuba, escribir, hablar o actuar sin permiso es, en el sentido literal, nuestro único acto verdaderamente revolucionario.

Wendy Guerra. (2016)

Tabla de contenido

Una lectura de <i>Todos se van</i>	1
Novela de formación. Nieve la niña artista	3
La novela como diario	6
La intertextualidad	9
Violencia física y psicológica	21
La novela y autora. Representación de los Novísimos	27
Conclusiones	39
Obras citadas	41

Una lectura de *Todos se van*

La primera novela de la poeta y escritora cubana Wendy Guerra (La Habana, 1970) titulada *Todos se van* fue escrita en el año 2006. En el mismo año de su publicación, fue galardonada con el primer Premio Bruguera, por el escritor español Eduardo Mendoza como jurado único. A pesar de ser una historia universal es una obra narrativa polémica y actualmente sigue censurada en el país natal de la autora. Las experiencias de los años vividos por la protagonista Nieve Guerra a finales de 1978 hasta principios de 1990, reflejan algunas de las problemáticas de la sociedad cubana durante ese período. Este trabajo investigativo se propone hacer un análisis de la obra por medio del estudio de varios recursos literarios como son: la voz de la joven narradora desde su infancia hasta su adolescencia, la intertextualidad, y la simbología. Estos recursos sacan a relucir el tema principal de la obra que es la violación de los derechos humanos; entre otros, el maltrato físico y psicológico de la protagonista, la inquietud y el temor de ésta ante su situación de represión, su aislamiento y soledad. Por medio de este análisis se demostrará que la novela representa el desencanto y el sufrimiento de una generación atrapada que cuestiona los ideales o la falsedad de la gran utopía en la que ha vivido.

Hasta este momento los estudios críticos sobre *Todos se van* son limitados y los que se han consultado para esta investigación se han realizado en universidades o entidades fuera de Cuba, evidentemente por ser una obra literaria prohibida en la isla. Por una parte, algunos investigadores han explorado que Wendy Guerra es una escritora representativa de las nuevas tendencias de la literatura cubana y de Latinoamérica; por ello fue seleccionada en el año 2007 entre los 39 escritores/as más jóvenes de Latinoamérica en “Bogotá 39.” Actualmente se le considera una de las voces femeninas de América Latina que rompe con los estereotipos del machismo, la discriminación, la incultura y otros. Por otra parte, algunos investigadores han

explorado diversos temas en *Todos se van* como son: la novela como confesorio, la novela como género del Bildungsroman (López- Cabrales) y Nieve como la anti-heroína de la distopía. Además, también se han destacado algunos aspectos de la novela, como son la escritura diarística, la imagen del yo y la relación de la identidad femenina con la autora (Mesa, López- Cabrales, González). Temas como el espacio público y privado, la crisis social y económica en Cuba después del año 1989 con la caída del Muro de Berlín, la presencia cubana en la guerra de Angola y la crisis post soviética después de los 90 han llamado la atención de la crítica por igual (Mesa, Ferrer, Angulo, Martín, González, Cuesta, López-Cabrales, Inguanzo, Casamayor). La obra se ha comparado tanto por el estilo como los temas tratados con novelas de otros escritores/as cubanos como Ena Lucía Portela, Karla Suárez, Zoé Valdés, Mirta Ojito, Sandra Ramos, Guillermo Cabrera Infante, Luis Orlando Pardo Lazo, Leonardo Padura y Rolando Menéndez (Casamayor, Gremels, Cuesta, González, Inguanzo). El presente estudio, sin embargo, aporta una proyección diferente a lo que ha comentado la crítica que se ha consultado. Primero, se llega a la conclusión que la novela se puede clasificar no solo como Bildungsroman sino como un Künstlerroman. Segundo, se analiza la intertextualidad desde una perspectiva más profunda que las observaciones que hacen Angulo y González porque se examina el paralelismo de los estilos de las narradoras en los textos de *Todos se van* y *El diario de Ana Frank*. Además en este estudio se compara la intertextualidad del diario de Nieve con el epígrafe de Eliseo Diego y referencias a otros artistas cubanos, todo lo cual se relaciona a partir del conflicto y la censura a los intelectuales por el gobierno. El aporte del presente estudio, de ahí, es indagar en la conexión que existe entre las voces de los textos con que dialoga la novela para conocer la historia real de las memorias de la sociedad cubana durante el período que abarca la novela.

Novela de formación. Nieve la niña artista

La novela que se está estudiando cubre un período determinado de la narradora desde su infancia hasta el comienzo de su juventud, por lo que se considera una novela de formación o de aprendizaje, es decir dentro del género del Bildungsroman. El filósofo Johann Carl, define el Bildungsroman como una novela de formación, donde se muestra el desarrollo físico, psicológico, moral y social de un personaje. Según María de los Ángeles Rodríguez el Bildungsroman también es la novela donde el personaje ficticio descubre la coherencia de su propio yo, se busca la realización de la protagonista, “la insatisfacción en el vacío creado por la ausencia de comprobar los resultados” (41). La novela de formación donde la protagonista es femenina, se centra en el período del modernismo, donde la protagonista femenina se encuentra a partir de su visión como artista.

Existe una diferencia entre el Bildungsroman femenino y el Künstlerroman. *Todos se van* abarca ambos porque se enfoca en dos perspectivas; como otras obras “it can be read as a female Bildungsroman, in which a female protagonist comes to terms with her identity, and as a Künstlerroman, in which the artist-protagonist creates her own artistic framework” (De Baerdemaeker 21). El Bildungsroman primero tenía como protagonista a un niño. Luego que las mujeres empezaron a abrirse paso en la literatura en el siglo XX, salen a la luz personajes protagónicos femeninos que además son artistas. Ine De Baerdemaeker estudia la relación entre la madre e hija en la novela *To the lighthouse* de Virginia Woolf refiriéndose al comportamiento de la mujer y las normas, las cuales son rechazadas por su protagonista: “she consciously refuses to perform an ‘act out’ ”(40). El personaje Nieve también de manera consciente hubo momentos que rechaza esa norma de comportamiento diferente al de ella, como cuando expresa: “no quiero ser hippy como mi madre, no quiero Peace and love. Quiero ser yo” (Guerra 142). Es una forma

de reafirmar como se cumplen características del personaje femenino que rompe con los estereotipos del tradicional personaje masculino protagónico, siendo las voces femeninas quienes tienen identidad propia. Aunque Nieve es también una simbiosis con su madre por toda la inquietud del saber y el aprendizaje a través de libros prohibidos, ella quiere ser ella. Nieve manifiesta su propio deseo. “Sé bien que es la adolescencia y me rapo la cabeza para que entiendan que yo soy yo” (140). Manuel López Gallego explica las diferentes características de la novela Bildungsroman y del papel del personaje protagónico en la misma. En su estudio se refiere a los comienzos de este tipo de novela en las cuales el personaje principal es un niño y no la niña porque cuando surge este género a principios del siglo XIX “en aquella época la mujer no poseía la libertad de movimientos necesarios que permitieran al héroe múltiples experiencias vitales decisivas en el trascurso del autoconocimiento” (63). Nieve se enfrenta al medio de sus amigos que actúan por las leyes que los rigen a todos, pero ella no. Nieve quiere tener su propia identidad, rebeldía contra el grupo y la madre. El personaje de la niña se va transformando y es objeto de una transformación debido a las circunstancias, y consigue la maduración que afecta todas las esferas (López 65). Nieve se desarrolla como niña y como adolescente, se forma como ser humano y se impone ante una sociedad que limita la libertad de pensamiento y expresión creadora. López reflexiona sobre el subgénero Künstlerroman creado a partir del Bildungsroman, el cual su protagonista es una artista niña.

Una característica fundamental en la novela de Künstlerroman es que “la memoria es crucial” (Dávila 202), y en la novela *Todos se van* las memorias de Nieve registradas en el diario son la reliquia de su vida y de su generación. Los jóvenes de este período quedaron marcados por una época de separaciones y rupturas a nivel personal y social. Guerra se suma a otras escritoras latinoamericanas con el tema de una niña que narra sus vivencias a través del diario. La

perspectiva de una visión infantil femenina distingue a Wendy Guerra entre otras escritoras, que muestran al igual que Elena Poniatowska y Rosario Castellanos experiencias específicas de sus países, pero que a su vez pueden ser universales. Dávila plantea la importancia de la memoria en los personajes femeninos protagónicos de las obras, que se desarrollan en lugares y épocas diferentes. Además, resalta las características, la importancia de “la visión de la protagonista sobre la sociedad que la rodea; el intento de la liberación sexual, la búsqueda de espacios para crear su identidad [...], y la relación entre madres e hijas” (16). De igual manera, ocurre con el personaje de Nieve que a través de sus vivencias nos da la visión de una sociedad poluta, “Nos obligaron a combinar la verdad con la mentira. Porque así crecimos, ocultando los libros, las ideas, los parientes” (Guerra 179). Como la niña narradora en la obra de Castellanos, la niña Nieve relata sus memorias sobre un sistema de gobierno patriarcal, represivo y autócrata, “Nosotros vivimos entre lo prohibido y lo obligatorio” (137), lo cual marca en su desarrollo de la adolescente, que finalmente a pesar de la presión, las ilusiones y desengaños personales y sociales busca defender su propia identidad.

El arte de escribir es un proceso extenso que se va enriqueciendo de acuerdo a la experiencia de la escritora. Nieve hace una comparación de las habilidades de una amiguita que prefería las matemáticas, pero que “no le hace gracia escribir” (25), sin embargo, su respuesta fue “y a mí me encanta inventar” (25). La niña Nieve fue recreando su mundo de niña hasta su desarrollo como escritora y artista a pesar del medio convulso en que vivía. El personaje Nieve es una niña artista que le gusta escribir, y su arte es precisamente llevar las memorias e intimidades en su diario. Solamente decide compartir su escritura con los otros cuando tiene cierta madurez y acepta las sugerencias de su novio. “No se puede contar una vida sino se narran acontecimientos que la iban marcando” (266). *Todos se van* como novela dentro de la tradición del *Künstlerroman*

muestra el desarrollo de la protagonista. Nieve, estudiante de la escuela de arte como su madre, pero joven contestaria en su momento de formación está tratando de mostrar en una sociedad cerrada como la cubana en la que no hay espacio para los artistas porque los artistas no caben en una sociedad marcada por la censura, ni por las limitaciones ideológicas.

Este Künstlerroman nos presenta la evolución a veces difícil y dolorosa de una joven. De particular importancia resultan los lazos entre mujeres en el desarrollo de la niña artista. Nieve es la escritora que resultó ser porque su madre siempre le incentivaba a deleitarse con toda buena literatura, aunque en la sociedad cerrada en que ella vivía se censuraba todo libro que ayudara a desarrollar el pensamiento y diera la posibilidad de tener otros criterios a los estipulados por el gobierno. “Me dejó varios libros. No estudies si no quieres, pero léete esto para la próxima vez traeré más” (59). Su mamá le insistía a su hija que se cultivara con los libros que ella le llevaba porque la educación que su hija estaba recibiendo en el Escambray cuando se la llevaron con el padre no era la mejor. A pesar que el padre y la madre de Nieve se desenvolvían dentro del medio de las artes escénicas y medios audiovisuales, hay un contraste entre la influencia y recuerdo negativo de su padre y la marcada inclinación de su madre hacia la literatura. La aptitud de la joven Nieve para la escritura eran muy visibles para todos y esto fue el producto de la constancia de su madre.

La novela como diario.

Todos se van además de ser una novela de formación de una niña artista es también una novela que tiene una estructura en forma de diario. Una característica propia de este tipo de literatura es que la voz narrativa del protagonista es en primera persona y está muy relacionada con la vida del autor/a. Los diarios no siempre estuvieron considerados con la intención de ser publicados por sus escritores; sin embargo, cuando estos fueron difundidos tuvieron una gran

acogida por sus lectores, como fue con los clásicos de los diarios de los viajeros, entre otros (Picard 117). El diario es una comunicación de “monólogo” entre autor y voz narrativa, pero cuando se publica entonces la voz es para que la “escuchen los demás”, y tiene una intención consciente de producir un efecto en el lector con un objetivo determinado (118). De igual modo, la voz de la protagonista Nieve, al traspasar las fronteras de su intercambio con el diario, comparte experiencias que se harán eco de un dolor nacional.

Todos se van se puede denominar como “una auto-ficción diarística o un diario autofictivo” (Mesa 146) puesto que se trata de una obra de ficción que utiliza la estructura de un diario. Es innegable, además, que existe un elemento autobiográfico en la obra puesto que la autora Wendy Guerra al “releer sus diarios de la infancia” (Gremels 120) se inspira para crear a Nieve Guerra el personaje de ficción que tiene mucho en común con la vida real de ella, además de llevar el mismo apellido. La protagonista Nieve se convierte en “el alter ego de la autora” (120) porque ella es el “otro” que su autora utiliza a través de su personaje creado para expresar sus sentimientos y vivencias. En el diario la voz narrativa de Nieve escribe sintéticamente lo que considera más relevante en su vida. Ella refleja la comunicación y su relación con su yo, en el encuentro con su individualidad, así como su interacción con la otredad. Además, hay que tener en cuenta que, “El diario es la imagen filtrada, el proyecto de una idea que el yo tiene de sí mismo, más inconsciente que consciente” (Picard 116). Esta auto-consciencia del yo va desarrollándose, a veces de manera fragmentaria, a través de las dos partes del diario de Nieve.

La escritura femenina con frecuencia refleja la figura del yo como una superficie fracturada. Se ha dicho que la escritura femenina “is more apt to register the horizon against which the self is figured as a fractured or “fissured” surface, full of gaps, discontinuities, cracks’ through which the unconscious floods conscious perception, producing the gestalt of a mirrored

identity” (DiBattista 508). Se puede considerar que para algunos críticos en los diarios o auto-novelas diarísticas la voz narrativa relata esa búsqueda de auto-identidad inconsciente que afecta a su consciente, el cual se puede manifestar tanto en su espacio íntimo como en el externo.

El diario para Nieve es su refugio y arma de resistencia ante la soledad, el vacío y orfandad. El diario es el cómplice incondicional del silencio, del dolor y la incertidumbre cotidiana. “Mi Diario es un lujo, mi medicina, lo que me mantiene en pie. Sin él no llego a los veinte años. Yo soy él, él es yo. Ambos sentimos desconfianza” (Guerra 144). Existe una fusión entre el Diario y el personaje, en los cuales no hay distinción porque Nieve considera que son uno; por lo tanto, su voz como narradora se funde con la voz de su otro “yo”, al cual llamamos su alter ego, con quien dialoga en el Diario. A esta comunicación la ubicamos en el espacio íntimo, en la cual la voz narrativa habla con su alter ego, quien se desdobra y se sincera quedando al descubierto sin reservas, pero le da una pista al lector de sus recelos con todo lo que está fuera del texto y la voz narrativa.

El Diario constituye el lugar para expresar los estados anímicos, así como sus preocupaciones. “He pagado un precio muy alto por crecer sola mientras todos se marchan de la isla. Me fueron abandonando poco a poco; hoy no puedo comportarme como una mujer común, estoy fuera del mundo. Las herramientas que me dieron no me sirven, vivo refugiada en el Diario y sólo me comporto cómoda y normal entre sus páginas” (9). La voz narrativa está mostrando un problema que existe en el espacio externo de la protagonista que interfiere en su espacio interno porque Nieve se va quedando sola. Se siente desprotegida porque a los que quiere ya no están, se han marchado del país y ella no tiene a quién acudir. El asunto de las personas que se van, será un tema recurrente en la novela. La voz narrativa revela al lector un conflicto que afecta a la

protagonista por su soledad y no puede resolver, ya que los individuos se van porque las condiciones de vida en su país se hacen insostenibles.

La intertextualidad

Todos se van es una novela que adquiere mayor connotación al expresar su discurso porque establece un diálogo entre la voz narrativa y las voces de otros textos. La voz narrativa utiliza fragmentos de otras novelas, ensayos, poemas, carta, o canciones, los cuales permiten crear una intertextualidad con un objetivo determinado de acuerdo al interés que tiene la protagonista para enfatizar los acontecimientos específicos que giran alrededor de su vida y de la sociedad que la marca e influye en su crecimiento. Entiéndase por intertextualidad, de acuerdo a Julia Kristeva “(...) todo texto se construye como mosaico de citas, todo texto es absorción y transformación de otro texto. En lugar de la noción de intersubjetividad se instala la de intertextualidad” (Villalobos 141). La intertextualidad en la novela enriquece la narración conductora del texto, y le facilita al lector ubicarse en momentos históricos y sociales de importancia para la protagonista.

El primer ejemplo de la intertextualidad que aparece en la novela es un epígrafe tomado del *Diario de Ana Frank*. “Podríamos cerrar los ojos ante toda esta miseria, pero pensamos en los que nos eran queridos, y para los cuales tememos lo peor, sin poder socorrerlos” (Guerra 7). La voz narrativa al referirse a esta cita prepara o pre-condiciona al lector para hacerse partícipe o testigo del desgarramiento interno del personaje principal desde la visión de una niña. *El Diario de Ana Frank* es una literatura universal muy conocida, la cual sensibiliza y toca el corazón de sus lectores porque es una obra que, sin una intención premeditada, apela a la sensatez, el amor y la humanidad de las personas para evitar que se repitan los horrores que manchan la historia del ser humano. De acuerdo a Martín Sevillano “se establece un paralelismo entre Ana y Nieve, niñas a las que las circunstancias les arrebatan su infancia y que encuentran en sus diarios una forma de

catalizar las contradicciones de su experiencia” (191). Es significativo que la novela *Todos se van* comience con una cita que haga referencia al miedo de la pérdida de un familiar sin poderle brindar salvación. Por otro lado, la voz narrativa del texto del epígrafe refleja el sufrimiento y el pánico por la imposibilidad de ayudar a un familiar o conocido ante determinadas situaciones porque los judíos eran perseguidos por la Gestapo nazi a principio de los años 40. Existen puntos comunes en la novela diarística *Todos se van* y *El Diario de Ana Frank*. El personaje principal en las dos obras son niñas, quienes tienen dotes especiales para la escritura y expresan un pensamiento precoz para su corta edad porque ambas al contar sus historias denuncian y critican al sistema totalitario¹ y opresor, en que viven en sus respectivos países. Al escribir sus diarios, Ana Frank y Nieve Guerra sitúan momentos históricos y críticos en los que ambas niñas crecen. Ana en Ámsterdam, en los Países Bajos, y Nieve en Cuba, las dos viven bajo la presión de un gobierno que controla y determina el curso de las vidas de los ciudadanos. En el caso de Nieve, aunque es un personaje de ficción se relata su vida entre los años 70-90 donde en Cuba hubo períodos de crisis sociales, económicas y políticas que provocaron en el año 1980, el mayor éxodo masivo que había ocurrido en la isla hasta esa fecha. Además, a partir de los años 90 en Cuba el gobernante Fidel Castro declaró al país en una etapa de período especial,² tras el derrumbe de los países del campo socialista en el año 1989 con la caída del Muro de Berlín. Mientras que Ana es un personaje real, quien relata las vicisitudes que ella pasó en Holanda durante la Segunda Guerra Mundial, escondiéndose junto a sus padres, hermana, y unas familias amigas de los alemanes

¹ Totalitario: De acuerdo a la Real Academia el totalitarismo es la doctrina y regímenes políticos, desarrollados durante el siglo XX, en los que el Estado concentra todos los poderes en un partido único y controla coactivamente las relaciones sociales bajo una sola ideología oficial.

² Período especial: "¿Qué significa período especial en tiempo de paz? Que los problemas fueran tan serios en el orden económico por las relaciones con los países de Europa Oriental o pudieran por determinados factores o procesos en la Unión Soviética, ser tan graves, que nuestro país tuviera que enfrentar una situación de abastecimiento sumamente difícil. Téngase en cuenta que todo el combustible llega de la URSS, o y lo que podría ser, por ejemplo, que se redujera en una tercera parte o que se redujera a la mitad por dificultades en la URSS, o incluso se redujera a cero, lo cual sería equivalente a una situación como la que llamamos el período especial en tiempo de guerra (...) No sería desde luego sumamente grave en época de paz porque habría determinadas posibilidades de exportaciones e importaciones en esa variante". Discurso Fidel Castro en el congreso de la CTC, 28 enero 1990

nazis para que no los mataran o los enviaran al campo de concentración. Aunque las vidas de las niñas Nieve y Ana convergen en algunos aspectos también existen diferencias. Nieve comienza a escribir su historia a los ocho años y continúa hasta los 20 años, ella proviene de una familia disfuncional, por lo que carece del afecto paternal y en ocasiones ella también siente la ausencia materna. Ana escribe su Diario a los 13 años hasta los quince, que tiene que interrumpirlo, porque se la llevaron para un campo de concentración en Auschwitz³ donde fallece. Ella procede de una familia unida, donde sus padres cuidaban con amor de ella y su hermana.

En ambos diarios existen similitudes que establecen un diálogo entre la historia pasada de Ana y la presente de Nieve. Aunque los lugares, las épocas y las situaciones sean diferentes ambas niñas están encerradas y expresan su inconformidad y necesidad de libertad. “He permanecido sola mucho tiempo, encerrada en una mansión ajena, aislada de la verdad, de lo que ocurre en esta isla, internada fuera de la realidad. [...] Pensando sólo en izar las velas y marcharme, dejando todo atrás sin meditar en las consecuencias” (Guerra 279). El personaje de Nieve está enclaustrado en una casa que al azar le tocó vivir con su primer novio Osvaldo, y vive sin saber qué pasa fuera del recinto donde está. Nieve está viviendo una realidad distinta que no le pertenece porque no es su verdadera casa ni tampoco es su mundo. No obstante, esta imagen de la casa también tiene otra interpretación, pues representa a su país y la incomunicación con el mundo, por vivir en una isla sin fronteras con otros países, rodeada de mar con un gobierno que controla todo y no permite acceso a el intercambio ni comunicación con el exterior. Las personas no se pueden marchar con libertad, las cuales están desvinculadas con lo que ocurre en el mundo exterior, por ello la expresión “internada fuera de la realidad.” La voz narrativa igualmente refleja el descontento y el deseo que tiene Nieve de irse de su tierra natal porque solamente se puede “izar las velas” cuando

³ campo de concentración en Auschwitz: fue un campo de concentración y exterminio de Alemania nazi contra los judíos, entre 1940-1945.

hay mar por medio con el objetivo de viajar. Esto tiene un significado mayor, porque Nieve en el Diario menciona reiteradamente el deseo que tienen algunas personas de abandonar o escapar del lugar donde están.

De igual manera ocurre con Ana, “me da la sensación de ser un pájaro enjaulado, al cual le han arrancado las alas violentamente, y que, en la más absoluta penumbra, choca contra los barrotes de su estrecha jaula al querer volar” (Frank 100). Ana está escondida con su familia en el edificio de atrás de la casa para que los nazis no los descubran. Ellos no pueden salir de su escondite, y lo expresa metafóricamente al decir que sus alas fueron arrancadas violentamente. Ana también está encerrada por causa ajena a su voluntad, y desea ver la luz, salirse, pero no puede porque hay un obstáculo, los barrotes que le impiden salir, que representa a sus perseguidores nazis, quienes habían comenzado una cacería contra toda persona que fuera judía. Se puede apreciar, que las voces de Nieve y Ana están denunciando la situación política que existe en sus países, donde no tienen la posibilidad de actuar y decidir con libertad lo que el individuo quiere porque viven bajo una opresión militar que violan sus derechos humanos.

Los dos personajes Ana y Nieve tienen momentos de ausentarse de sus diarios, característica propia del diario de no tener preocupación por la continuidad, sino por reflejar las impresiones y estados del momento (Coddetta 3), tal como lo expresan ambas niñas, pero por motivos diferentes. “Estoy en huelga con el Diario porque se llevaron a mi madre a la guerra de Angola. Esta página está en blanco en su honor” (Guerra 19). La causa por la que Nieve no escribe en el diario es por rebeldía. Por un hecho que ella considera injusto porque siendo una niña se ha quedado sin el cuidado y protección de su madre en contra de la voluntad de ambas, por la decisión del gobierno de mandar colaboradores cubanos a la guerra en Angola. La voz narrativa, está denunciando cómo los intereses políticos del gobierno en Cuba tienen prioridad ante la estabilidad

familiar. Este hecho afectó a muchas familias y fue un momento histórico en que el internacionalismo proletario tuvo una importancia en la política exterior cubana.

Por otro lado, la niña Ana expresa su necesidad de un encuentro consigo misma, y descubre la habilidad que tiene para narrar lo que ocurre con su vida. “Tengo varios días sin escribir. Necesitaba reflexionar sobre lo que significa un diario. Es una sensación singular el saber expresar mis pensamientos” (Frank 10). Ana se está encontrando con ella y la responsabilidad que encuentra al escribir y recoger en su diario sus memorias. Ambas niñas adolescentes se sienten estimuladas a escribir y también de no hacerlo, de distanciarse y determinar cuándo mantener el diálogo con su alter ego, a través de un lápiz y una hoja. Estas historias narradas por las voces de las niñas, que representan la figura de la mujer, se están enfrentando al patriarcalismo oficial en que están sumergidas dentro de su sociedad.

En ambas voces narrativas se manifiesta la feminidad en la escritura, como dijera Cixous, que “escritura y voz se trenzan, se traman y se intercambian, continuidad a la escritura/ ritmo de la voz, se cortan el aliento, hacen jadear el texto o lo componen mediante suspenso, silencios, lo agonizan o lo destrozan a gritos” (54-55). Como lector se percibe esa ruptura, ese silencio y gritos de desesperación de Nieve para que se haga justicia con su madre a quien han forzado a separarse de su hija por “esa guerra que no tiene explicación” (Guerra 17). Esto provoca un trastorno psicológico en Nieve de tal modo que ella expresa “Quisiera enfermarme de algo muy malo, incurable, para que no se la lleven” (17). Son palabras de una niña que gime desesperadamente por temor a quedarse sola. Como dice Cixous la voz “hace jadear al texto” y estremece. Mientras que Ana hace alusión al derecho consigo misma en su búsqueda del valor para poder expresar lo que siente a través de la escritura durante el silencio.

El Diario de Ana Frank y *Todos se van* son ejemplos de escrituras femeninas partiendo de la premisa de Cixous que “al escribir, desde y hacia la mujer, y aceptando el desafío del discurso regido por el falo, la mujer asentará a la mujer en un lugar distinto de aquel reservado para ella en y por lo simbólico, es decir, el silencio” (56). Entiéndase de manera general, que en estas obras el discurso fálico se puede asociar a la autoridad masculina, representada por el poder ejercido por los gobiernos totalitarios, y también en lo particular algunas figuras masculinas relacionadas con Nieve como son su padre, su primer novio Osvaldo, el político de la escuela de arte donde ella estudió. Todos ellos tienen una postura dominante y sórdida radical contra Nieve.

En referencia a la relación entre la voz narrativa y su texto la niña narradora dice que “Desde que supe leer y escribir me confesaba entre sus páginas. Esperaba crecer, tomaba aire y escribía a escondidas para encontrar el exorcismo en una salida que aún no tengo” (Guerra 9). Hay una búsqueda para tener algo diferente y una liberación que sólo en el diario, ella siente que lo logra. Nieve tiene una avidez porque haya una transformación, “Las cosas tienen que cambiar” (64); y Ana también, “cuando miro el cielo, tengo fe en que todo cambiará y que todo volverá a ser bueno, que hasta estos días desesperados tendrán fin, y que el mundo conocerá de nuevo el orden, el reposo y la paz” (Frank 219). Los sufrimientos de las niñas Ana y Nieve por motivos diferentes conllevan al lector a una reflexión de un antes y un después, del cual hay que aprender. Estas voces rompen con la condena del silencio y de la censura. Ambas narradoras son las divulgadoras consciente o no del dolor, no sólo el de una persona, sino de toda una sociedad marcada por la ruptura, el miedo y el terror impuesto en sus países.

En la segunda parte del diario, la protagonista Nieve relata los cambios y sucesos de la adolescencia y comienzo de su juventud. La voz narrativa utiliza mucho más las referencias a otros textos, lo cual enriquece el dialogismo entre las voces. El preámbulo de esta etapa, la voz

narrativa lo hace a través del epígrafe: “Sobre el infierno de la adolescencia pasaremos como por sobre ascuas, pues solamente un pobre diablo querría detenerse en el infierno” (Guerra 135). Este fragmento es escogido del ensayo “*A través de mi espejo*” de la obra literaria *La insondable sencillez* del poeta y escritor cubano Eliseo Diego,⁴ hombre de fe, practicante católico. Con este epígrafe la voz narrativa cambia su estrategia para preparar al lector en un nuevo proceso de la vida de Nieve (González). Comparado con el epígrafe usado al principio de la novela, no se trata de un acontecimiento tan evidente y conocido como lo fue la vida de Ana Frank, ni tampoco es solamente el mero hecho de la transformación física y psicológica propias de la adolescencia que se pudiera inferir por estas palabras (“Sobre el infierno de la adolescencia pasaremos”). Se trata de representar la adolescencia en términos de “infierno,” del desgarramiento sentimental y por la pérdida y la mutilación del ser como individuo independiente, intelectual y creador.

La selección del fragmento del ensayo de Eliseo Diego no es casual, y hay que detenerse para conocer cuál es el tema analizado para comprender el mensaje de dolor de su autor. ¿Por qué Eliseo Diego? Porque es uno de los autores que Nieve leía desde su infancia por la influencia de su madre, “Yo le leo el libro de Eliseo Diego que ella prefiere, *El libro de las maravillas de Boloña*” (Guerra 22). Este libro Diego lo escribe en honor a José Severino Boloña,⁵ un habanero condecorador de la escritura y el arte, el cual en el siglo XIX logró desarrollar y renovar la impresión y reproducción de imágenes visuales en su imprenta. Era una época cuando la Habana era ya una de las ciudades más importante del hemisferio, y abierta a la parte más activa a Europa y Norteamérica. Además, *El libro de las maravillas de Boloña*, en sí mismo es un ejemplo de intertextualidad porque Eliseo Diego se inspira en las viñetas tomadas de la colección de Boloña

⁴ Eliseo Diego: (La Habana 1920, México 1994) escritor, poeta y ensayista cubano. Ganador del Premio Nacional de Literatura de Cuba, 1986. Premio de la Crítica en 1988 y 1989. Premio Internacional de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rulfo, 1993, y otros.

⁵ José Severino Boloña: cubano, dueño de una de las imprentas más importantes en la Habana del s. XIX. A partir de 1819 su nombre salió a relucir por su catálogo de tipos y viñetas.

para escribir sus poemas. Existe una asociación entre imagen y escritura, en la cual la imagen es parte de la poesía, una colaboración entre la obra del artista y el escritor recogidas en un texto innovador. La referencia a la libertad de creación del artista y al auge artístico que caracterizaba la Habana causan que el lector reflexione sobre el contraste con el sistema y la ciudad actual que describe Nieve en su diario.

Eliseo Diego fue uno de los fundadores del grupo Orígenes,⁶ junto a otros importantes escritores como José Lezama Lima, Virgilio Piñera y Gastón Baquero. Pero la obra de Eliseo Diego no fue divulgada de la misma manera que las de Cintio Vitier o Fina García Marruz que también fueron fundadores del grupo, pero comprometidos después de la Revolución de 1959 con el proceso político. Diego fue un símbolo de la intelectualidad cubana que ha estado un poco en el olvido porque al contrario de otros escritores él fue un poeta comprometido con su obra solamente. El texto original de “A través de mi espejo” de Eliseo Diego que sirve de epígrafe a la segunda parte del diario de Nieve refleja también el sufrimiento, al igual que la referencia al *Diario de Ana Frank*. Es significativo tener en cuenta algunos detalles relacionados con el ensayo “A través de mi espejo,” porque en ese texto la voz del poeta refleja la angustia ante la separación de lo que constituye para él su paraíso.

Otro tema recurrente en el trascurso de la novela es la situación particular con los artistas e intelectuales, y el texto del epígrafe es parte de las memorias controversiales de la vida de este intelectual. Según Gustavo Pérez Firmat, “Diego ha afirmado que su poesía nace del sentimiento de la pérdida” (1), cuando tuvo que mudarse de su lugar de nacimiento, y desprenderse de sus raíces, de sus recuerdos de Villa Berta, su casa en Arrojo Naranja. Primero tuvo que irse de su hogar por razones económicas de la familia en el año 1929. La segunda vez en 1968 cuando tuvo

⁶ Grupo orígenes: creado en el año 1944 por un grupo de intelectuales, quienes enriquecieron la cultura cubana por sus aportes y la diversidad de estilos en sus escritos.

que abandonar su espacio fue más doloroso porque “lo necesitaba la Revolución” (Diego 238). Pérez Firmat acota la atención en las palabras de Diego “consentí en cederlo porque lo necesitaba la Revolución, a sabiendas de que cediéndolo comenzaba a desgajarme de todo” (238). En el artículo Pérez Firmat analiza y contrasta la reacción del poeta Diego con respecto a la opinión de sus hijos, quienes exteriorizan su dolor con más fuerza. Su hijo Eliseo Alberto Diego, conocido por Lichi escribió: “Un mal día de 1968 aquella felicidad terminó de golpe [...]. Por razones demasiado tristes de contar, tuvimos que huir, más que mudarnos, para la gran ciudad” (146-147). A diferencia de Eliseo, su hijo Lichi deja entrever claramente que no se contó con ellos; el abandono del hogar dejó la impresión de un desalojo. También su hermana Josefina expresó algo similar sobre la pérdida del hogar: “Manos extrañas transformaron la finca, construyeron edificios completos, enderezaron lo senderitos, eliminaron fuentes, [...] quebraron el equilibrio perfecto de los recintos” (Diego, Josefina 78). De igual modo, la hermana describe los destrozos que hizo la Revolución con lo que fuera su paraíso.

En su estudio Pérez Firmat muestra el descontento de la familia, y plantea que la respuesta de Diego de acceder a entregar su paraíso no fue “un ejercicio de cortesía sino un porrazo de la Revolución.” La voz narrativa al usar el epígrafe de acuerdo al sentido del texto original está reflejando un serio problema en la sociedad cubana de los años 70 como la pérdida, la separación, el sacrificio por la Revolución. Se pone de manifiesto la angustia y la impotencia de la familia ante las arbitrariedades cometidas por el gobierno.

Existe una transparente evidencia del enfado y discrepancia de los hijos con las decisiones que tienen que tomar los padres porque el gobierno totalitario controla todo en el país. Diego no puede enfrentarse a quienes le exigen la entrega de Villa Berta, la Revolución es lo más importante, y por la cual se decide lo que tienen que hacer los ciudadanos. De igual modo ocurre

cuando a Nieve se la llevan al Orfanato o Centro de Depósito Infantil, por decisión de los representantes de las organizaciones revolucionarias quitándole el derecho de la patria potestad a su madre. El tema de interés de la voz narrativa a partir de esta segunda parte del diario es Nieve como un ser independiente y dentro de una sociedad decadente. El curso de la vida de los cubanos está afectado por las decisiones políticas que se toman en el gobierno. El descontento masivo y las decisiones de marcharse o tener que huir de la isla es el sentimiento del desencanto y el fracaso de la utópica Revolución de 1959 que se reitera a través de las memorias reflexivas de la protagonista con las otras voces.

La voz narrativa en la novela *Todos se van* dialoga con otros textos del siglo veinte. Entre ellos con la voz lírica de la poesía de *En algún lugar al que he viajado*, del poeta norteamericano e. e. cummings. El poema forma parte de una conversación que tiene Nieve con su madre, donde los primeros versos pudieran estar acorde al sentimiento de la mamá por desear algo nuevo, distinto de donde ella vive y quiere abandonar. “Algún lugar en el que nunca estuve, gustosamente más allá de cualquier experiencia, tus ojos tienen su silencio: en tu gesto más leve hay cosas que me contienen y no puedo tocar” (Guerra 188). Se pudiera asociar a la añoranza por conocer algo diferente, y también el contraste del amor de la madre por su hija.

Aunque, también sería posible tener otra lectura asociada al amor contradictorio que su madre siente: “La revolución siempre ha sido su vida y desde que tengo uso de razón está tratando de irse” (188). La voz narrativa trae a colación el poema de cummings para enfatizar el pensamiento de la madre de Nieve “que habla de un lugar neutral, idílico e inexistente” (188), quien está inconforme con la vida en su país. En la conversación que tienen las dos, se aprecian dos posturas diferentes, Nieve no quiere “hablar de política” (187), porque la “aterra” (187), a ella le interesa el arte solamente. Pero su mamá “cree que lo que pinta y escribe contiene política”

(188), aunque Nieve no lo acepte. Por esta razón, su mamá le aconseja que si quiere “vivir sin hablar de política” tiene que “irse a Canadá, a una aldea bien fría donde vive gente que ni se entera ni le interesa el nombre del presidente que gobierna ese país” (187). Nuevamente, la voz narrativa se refiere a la situación política cubana, en la cual la vida del individuo se mide por la ideología, y si no quiere vivir bajo esa imposición del gobierno totalitario tiene que marcharse. La madre le recalca a Nieve que: “En Cuba, la política está en lo que comes, en lo que te pones, en dónde vives, en lo que tienes y hasta lo que no tienes” (187). La voz narrativa está dando evidencia de un problema social y político; es una crítica a la censura y a la falta de expresión del individuo, no sólo para expresar su arte, sino que podrías ser juzgado por el modo de vida o pensamiento que tuviera la persona. Detrás de cada lectura que la madre le trasmite a su hija existe una alternativa de ver la vida diferente a como se impone en el país.

El escritor cummings era vanguardista, y en su obra los temas a tratar eran sobre el amor, la naturaleza y la relación del individuo con las masas entre otros. Sin embargo, al escribir cummings inventa palabras, intercambia funciones gramaticales de éstas en la oración, disloca la sintaxis y la tipografía, mezcla estrofas regulares con versos libres, rompe los versos (González de León 5). O sea, era libre cuando escribía, incluso al poner su propio nombre siempre lo ponía en minúscula. Pero no sólo tenía libertad al pensar, crear y escribir, sino que era un hombre que vivía libre en su país. El diálogo entre la voz narrativa del diario y la voz lírica del poema, como parte de la conversación entre la madre e hija, refleja los temas centrales de la problemática social de *Todos se van* en busca de la libertad.

La expresión artística y los diversos pensamientos de los nuevos creadores en Cuba se empieza a notar porque algunos de ellos se atreven a romper el silencio, y no acatan los cánones establecidos por la política cultural establecida a partir de la Revolución de 1959. La voz narrativa

se hace eco de esta situación, donde públicamente los artistas comienzan a expresar más su insatisfacción, en la década de los años 80, pero tienen que pagar un alto precio por su osadía, en ocasiones se les prohíben sus obras. El lector se convierte en un testigo de lo que acontece en el entorno artístico a través de la vida de la protagonista Nieve. Uno de los ejemplos que se menciona es el cantautor Carlos Varela,⁷ un joven cuyas composiciones reflejan la situación social de la sociedad cubana.

Ocurrió algo curioso esta noche en el programa de mi madre. Invitaron al trovador Carlos Valera. Cantó una canción nueva. Pude copiar un poco la canción de Carlos Varela que es maravillosa: apenas abro los ojos todo el silencio se va... apenas salgo a la calle alguien se empieza a quejar, se pone a hablar de mi anhelo, dice que es muy largo ya y en la esquina hay un letrero que dice: Libertad, dice mi verdad. (Guerra 158)

En esta canción la voz lírica refleja la crisis que están atravesando en el país, el descontento de las personas porque empiezan a decir su incomodidad fuera de las puertas de sus casas. Se anuncia el despertar de las personas cuando expresa que abre los ojos y el silencio se va, o sea están declarando que ya no tienen miedo y están dispuestos a hablar de la libertad deseada, no la que le imponen sino la que ellos quieren, la auténtica. La voz narrativa muestra que la censura contra los artistas es extrema, que el cantante que se había puesto en el programa de la madre fue censurado entre otros.

A Carlos Varela lo sacaron a golpes del Cine 23 y 12 sólo por cantar lo que compone. Hace unos meses encerraron a unos poetas de Matanzas. En medio de un recital le quitaron la luz a la casona y la golpiza fue tremenda. Se dice que es una represalia por la sinceridad de lo que escriben. Hasta una conocida y respetable escritora, Carilda Olivera, fue golpeada en el intento del silencio. (Guerra 182-183)

⁷ Carlos Varela: (La Habana, 1963) cantautor contestatario de la nueva Trova en Cuba, los textos de sus canciones tratan temas sociales.

La voz narrativa está denunciando la violación de la falta de libertad de expresión, critica la represión e intolerancia contra aquellas personas que tienen opiniones diferentes. Se narran hechos históricos, y se pueden apreciar los actos incomprensibles e injustos, de abusos de poder, maltratos físicos y prohibiciones, propio de un gobierno totalitario como el de Cuba. La censura una y otra vez es el modus operandi de los que dirigen el país, “Prohibido poner en la radio: Moncho, Raphael, Julio Iglesias, Celia Cruz, La Lupe, Olga Guillot, Miami Sound Machine, Ciertas canciones de Carlos Varela, Mike Porcel, Meme Solís, Willy Chirino, José Feliciano...” (166). Se denuncia la politización y censura de toda expresión artística y cultural. No importa si es un artista nacional e internacional, baste que sus canciones reflejen pensamientos ideológicos o religiosos que no estén acorde al oficialista para que los pongan en la lista negra de lo prohibido porque la cultura sigue mediatizada por la política.

Violencia física y psicológica.

En la novela *Todos se van* no solamente se denuncia la violencia estatal. Casi toda la primera parte del diario de la niña Nieve está dedicado a la exploración de la violencia doméstica. Se ha observado que la violencia familiar puede funcionar con frecuencia como una metáfora del atropello oficial porque “el padre viene a identificarse con el poder autoritario del gobierno” (Cuesta 314). Además, “la violencia doméstica y de género representa en la narrativa las relaciones de desigualdad sobre las que se ha articulado un gobierno que ha eliminado la posibilidad de un ser “otro” y, con ello cualquier opción alternativa o de diálogo” (Martín 174). La novela se divide en dos momentos esenciales del crecimiento y desarrollo de Nieve, durante la infancia (1978-1980) y la adolescencia (1986-1990).

Las fechas son significativas: la conclusión de la década de los setenta significó el fracaso de la zafra de los 10 millones de azúcar que afectó la economía del país, el primer Congreso

Nacional de Educación y Cultura, el éxodo del Mariel cuando muchos cubanos emigraron hacia el Perú y Estados Unidos y la incursión del ejército cubano en la guerra de Angola. La segunda etapa de la narradora corresponde a la caída del Muro de Berlín y la pérdida de la protección de la antigua URSS y los países de Europa del este que pertenecían al campo socialista, la declaración en el país del período especial en tiempo de paz, que ha sido la mayor crisis en la historia del país desde el año 1959. Los jóvenes comienzan a mostrar su inconformidad en todas las modalidades del arte, entre otros. Nieve escribe casi diariamente acerca de sus acontecimientos relevantes a partir de los ocho años hasta cumplir los veinte. El lenguaje utilizado al comienzo es muy claro y directo desde la visión de una niña, pero durante la adolescencia se nota la diferencia de la expresión de una persona con la madurez propia de la edad y de las experiencias adquiridas.

Como reflejo de la turbulencia política en el país durante sus años de infancia, Nieve vive en un entorno familiar también lleno de conflictos. Su madre y padre están divorciados y las relaciones entre ellos son caóticas. Por una parte, el padre de Nieve es un hombre que abusa de su poder paterno, mientras que la madre es una mujer muy temerosa incapaz de defender a su hija de los abusos cometidos por el padre o el gobierno en contra de ellas. Sin embargo, en la vida de Nieve también está presente otro personaje, su padrastro Fausto, “un extranjero, un sueco que trabaja en la Central Nuclear de Cienfuegos” (Guerra 13), con quien ella se siente respaldada y con seguridad. Los primeros recuerdos agradables que describe Nieve son los de su vida con la madre y el padrastro cuando vivía en la casa de Cienfuegos, “prestada por el Estado” (13), que se encontraba en un barrio elegante y tenía una laguna donde ella podía nadar. La voz narrativa está señalando dos aspectos importantes a tener en cuenta: el primero es sobre las relaciones familiares disfuncionales, y lo segundo se corresponde con lo “foráneo no-soviético” (Cuesta 342) porque

había extranjeros (principalmente asesores rusos) que brindaban apoyo tecnológico para el desarrollo de la nación.

Nieve es una niña que atraviesa por diferentes etapas en su vida y la infancia es una de las más sufridas. El modo en que interactúa con su mamá, padre y su padrastro Fausto se diferencia por la forma en que percibe la atención y el cariño que le brindan. Fausto es un hombre cariñoso que juega mucho con Nieve; ella lo admira por su manera de vivir que le inspira a crear un mundo de fantasías alrededor de su persona. Fausto representa el lado inconforme y artístico en que se desenvuelve la niña. El padre es la antítesis de la imagen de Fausto, a quien él rechaza por el modo en que convive con su hija. El sufrimiento e infelicidad de Nieve en esta primera parte del diario está relacionado principalmente a la figura paterna. Nieve es víctima del maltrato físico porque su padre es un hombre alcohólico, extremadamente violento e iracundo.

El primer relato que Nieve hace de su padre es la visita que le hizo después de “muchos meses” (15) sin que la hubiera visto. Sin embargo, en vez de ser atendida con amor, fue víctima de la violencia física y psicológica: “Mi padre siempre termina pegándonos. Nunca en público, siempre lo hace con cuidado. Pero ahora fue delante del sueco. Pasé mucha vergüenza” (15). Las palabras de Nieve son directas, e incluso un pensamiento precoz para su edad, pues ella revela en su diario el maltrato del cual es víctima junto a su madre, ya que habla en plural y hace la acotación de la manera en que su padre les abusa físicamente. Estudios sobre el papel de la “confesión” de acosos y abusos domésticos han mostrado que testimonios escritos son importantes para recoger estos fenómenos sociales.

Además, se ha confirmado que víctimas de abusos que logran expresar su experiencia a través de la escritura pasan por un proceso terapéutico debido a “the ‘healing potential’ of telling stories” (Dawes 395). De esta manera, los textos que expresan las voces y experiencias de las

víctimas de violencia doméstica funcionan como “reservorios de valores” (Saenz 27). Nieve no se queda como víctima de la violencia de su padre; ella logra recuperarse de tal experiencia, aunque más tarde sea expuesta a otros tipos de abuso.

La fuerte denuncia del maltrato físico aparece en la obra por medio de anécdotas que se insertan en el diario de Nieve. La voz narrativa nos presenta el conflicto de Nieve como niña que se avergüenza delante de su padrastro por el maltrato de su padre, y que es consciente de que su papá sabe lo que hace porque se mide para que los otros no sepan de su verdadera imagen del hombre abusador. Sin embargo, la acción del padre tiene una grave connotación de acuerdo a los patrones de una cultura patriarcal que difiere de la cultura europea que representa Fausto. “Cuando fue a buscarme a la laguna se insultó. Quiso pegarle a Fausto cuando nos vio jugando a la ballena asesina” (Guerra 15), montó en cólera, y “arremetió con fuerza contra la cara de Fausto” (15). El padre de Nieve se toma el derecho de defender a su hija del peligro que posiblemente él haya sentido ante un acto de esa índole, y sentir como hombre que es una postura inapropiada en presencia de una niña.

La inocencia no le permite a Nieve distinguir entre la actitud de un padre insultado y un hombre indefenso que recibe golpes, “Fausto no podía entender todo aquello” (15). Del mismo modo era confuso para Nieve, niña al fin, no alcanza entender que, desde la mirada de un adulto con otra idiosincrasia, esto es un hecho grave e imperdonable. La voz narrativa muestra la primera imagen que ilustra el comienzo de los conflictos que sucederán durante la vida de esta niña que está inmersa en la dicotomía entre el bien y el mal que le rodea tanto en el seno familiar como en la vida secular, pero como niña no puede aún dilucidar.

Las manifestaciones de violencia física por parte del padre hacia Nieve son fuertes y cada vez se repiten con más crudeza. Se aprecia la opinión de una Nieve desde su agonía e indefensión

infantil, “Me rajó la oreja en dos, y después el golpe casi no lo escuché, pero solté más sangre que nunca por el oído”, “Me hizo tragar la perla, me la metió en la boca a la fuerza y no me soltó hasta que me pasó por la garganta” (70). Esta es una imagen muy gráfica, que utiliza los sentidos como recurso literario para reforzar y enfatizar la violencia que padece Nieve, donde se puede visualizar, escuchar y palpar el dolor, el maltrato, el sufrimiento de una criatura desamparada. El padre de Nieve es lo negativo con respecto a su padrastro Fausto, ya que ella los diferencia marcadamente, siempre desde su visión permeada por la inocencia de una niña. Nieve describe a Fausto como un hombre “muy bello, rubio y alto” (13), que “nada desnudo, camina en cueros, lee el periódico en cueros” (13), lo cual ella ve como normal. La relación de Nieve con Fausto contrasta por el sentimiento de seguridad: “Fausto es Gulliver en el país de los enanos. Me abrazo a su barba y me mece hasta quedarme dormida” (20). Es transparente la admiración, el amor, la confianza que siente la niña Nieve hacia su padrastro, pero detrás de este personaje extranjero hay otro matiz que no es cultural sino de ideología. Daniel Cuesta señala en su estudio que el personaje de Fausto representa al extranjero que no tiene la misma acogida que los rusos, y es por ello el símbolo de lo prohibido (342). Además, Fausto está rompiendo con las normas establecidas; no sólo es un intruso, sino que viola lo regido por un país que en los años 70 censura toda apariencia y comportamiento que se relaciona con el mundo capitalista.

Sin embargo, la proyección de Nieve con el padre respecto al padrastro, no es de admiración ni de confianza. “Lo único que me da miedo es ir a los bares con mi padre. [...] La peste que sale de los borrachos me recuerda a los baños sucios. No quiero volver allí mucho menos con mi padre” (Guerra 30). Es evidente el rechazo hacia el padre, y el contraste entre la relación hija- padre e hija- padrastro. De acuerdo al planteamiento de Mesa la relación de Nieve con Fausto es edénica y cuando su padre sospecha de esta relación decide exigir la custodia de su

hija (151). Por un lado, estamos de acuerdo con el planteamiento de Mesa, al padre tener recelo de la costumbre de Fausto de andar desnudo todo el tiempo, de dormir con la niña así, como si fuera natural, lo cual se considera inadmisibile.

La experiencia de dolor y molestia de Nieve no es solamente con el padre, sino que se extiende al gobierno. Nieve tiene una postura rebelde y en desacuerdo con la determinación de la justicia al darle a su padre la patria potestad. Todas esas experiencias negativas fueron moldeando el pensamiento de Nieve, e influyó en el comportamiento de ella de perder su inocencia y forjar su carácter, actuando en ocasiones inapropiadamente: “Ahora soy la niña más mentirosa del mundo, pero me da igual. Nadie sabe ni cuándo es mentira ni cuándo es verdad” (87). Nieve madura forzosamente y pierde la inocencia de la niña por los atropellos y violaciones de los que fue víctima. De esta manera ella se auto-agrede y culpa al padre para que la vuelvan a llevar de regreso con su mamá.

No obstante, la llevaron a un “Centro de Reeducción de Menores” (89), sin tener en cuenta la existencia de su mamá. “¿Cómo van a adoptar a una niña que tiene padres? (102). Los relatos concisos de Nieve guardados en su diario muestran las afectaciones del desarrollo de una niña a causa de las decisiones arbitrarias tomadas sin respetar los sentimientos y necesidades de una pequeña que debe estar con el amor y los cuidados de su madre. Martín Sevillano plantea que el padre de Nieve y las instituciones estatales son las representaciones simbólicas del poder y de la masculinidad hegemónica (192). La voz narrativa reitera el tema de los maltratos contra Nieve tanto a nivel familiar como estatal, por lo que pudiéramos inferir que es una denuncia del desmembramiento de una sociedad fragmentada y machista donde las relaciones hombre-mujer son desiguales y las mujeres son víctimas de las violaciones físicas, psicológicas y de género.

La novela y autora. Representación de los Novísimos.

Todos se van es una novela representativa de un grupo de escritores cubanos que nacieron en los años 70, quienes tienen un discurso diferente al de los escritores tradicionales de generaciones anteriores entre los años 1959-1970. A este grupo de intelectuales lleno de inquietudes se les reconoce como los “Novísimos” porque son jóvenes que empezaron a escribir “con nuevos temas, nuevas formas, y un nuevo entendimiento de la figura del escritor” (Uxó 186). A finales de los años 80 los Novísimos comenzaron a ganar espacios y reconocimientos en el medio literario. De acuerdo a Margarita Mateo este grupo de escritores de los Novísimos cubanos comparten características específicas como son:

el hundimiento ideológico y la distancia entre la historia real y la oficial [...] donde la novela de los 90 se enfrenta a la vieja utopía, incorporándole ahora el desencanto y el análisis lúcido de la conflictiva problemática social, así como el uso de la inter y la intertextualidad el empleo de múltiples máscaras o la aparición de nuevos y omitidos contenidos, entre los que ocupa un puesto destacado el erotismo y la sexualidad en todas sus variantes (Mateo 51).

En la novela *Todos se van* se puede apreciar las reacciones de este grupo de jóvenes creadores que se sienten presionados por las imposiciones y regulaciones del país. Además, tampoco comparten los mismos intereses e ideales de la generación de sus padres. Ellos están buscando su identidad propia, al igual que el personaje principal Nieve. Es novedoso cómo se comunica la voz narrativa con las voces de otros textos que difiere por completo al esquema e imposición del discurso oficialista del gobierno cubano desde el año 1971, que marca el comienzo de un tiempo de crisis en cuanto a la libertad de expresión artística vetada en el país. De acuerdo a la Declaración del Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura, “Los medios culturales no pueden servir de marco a la proliferación de falsos intelectuales que pretenden convertir el snobismo, la extravagancia, el homosexualismo y demás aberraciones sociales, en expresiones

del arte revolucionario, alejado de las masas y del espíritu de nuestra revolución.” Es decir, el gobierno cubano da cabida solamente a la expresión intelectual que apoye los ideales concretos de la revolución.

La idea rígida que durante años estuvo impuesta en las manifestaciones artísticas cubanas, se rompe por completo con las obras creadas por estos jóvenes, los Novísimos. La voz narrativa relata diferentes sucesos asociados con los escritores. Por ejemplo, es posible que en la novela con la representación de un personaje de ficción se haga alusión a un hecho histórico ocurrido en el país relacionado con los escritores exiliados cubanos Guillermo Cabrera Infante y Reynaldo Arenas. Nieve plantea la duda de cómo López Durán podía ser el abuelo de su amiga si era homosexual, y por la reacción de su madre se da cuenta que ella está confundiendo la situación política que pudo llevar al exilio a escritores tan dispares como Cabrera Infante y Arenas.

Esta deducción se pudiera inferir cuando la madre de Nieve dice que “López Durán fue enviado como encargado cultural cubano a un país de Europa a finales de los sesenta y se quedó (todo el mundo se va). Entonces publicó novelas muy duras sobre el problema de Cuba y está prohibido vender sus libros y leerlos” (Guerra 163). La voz narrativa a través de la voz de la madre reitera el tema de la denuncia y el ataque a los escritores que narran visiones de la sociedad cubana que difieren del discurso propuesto en el proceso revolucionario del gobernante Castro. Se pudiera pensar que este es un ejemplo de enmascaramiento en cuanto a las continuadas censuras en contra de los intelectuales, porque tanto Cabrera Infante como también Arenas terminaron sus vidas en el exilio en contra de su voluntad. Ambos se vieron obligados a tomar esa decisión, aunque por circunstancias diferentes.

En el caso de Cabrera Infante, siendo un intelectual de prestigio y respetado por su carrera de periodista y escritor, fue castigado al cerrarse el periódico semanal *Lunes de Revolución* por

apoyar y comentar el documental de su hermano *PM*, que refleja la vida nocturna de un grupo de personas que se iban a divertir en la noche después de la jornada laboral, pero no era bien visto por el gobierno porque el país se estaba preparando para enfrentar el enemigo imperialista. Mientras que Reynaldo Arenas cuando el éxodo del Mariel en el año 1980 fue obligado a irse de Cuba porque no negó ni su homosexualidad ni su literatura disidente, aspectos que estaban en conflicto con el régimen político (Barberia 6). Durán es el símbolo de los intelectuales que se vieron forzados a abandonar el país por sus pensamientos críticos, por sus afiliaciones religiosas o por su orientación sexual que no estaban acorde a las exigencias oficiales de la nación. El destierro no era solamente el castigo, “La noche de ayer ha sido muy triste: quemaron el libro de López Durán delante de todo el mundo” (Guerra 173). La represión y la intimidación era fortísima y quienes actuaran diferente sabían el riesgo que corrían sus obras hasta la exterminación. *Todos se van* refleja esta historia de censura y atropellos del gobierno hacia los escritores cubanos.

El ejemplo anterior es uno entre muchos que muestra que las narrativas de los Novísimos buscaron enfocarse en el “desengaño y análisis lúcido de la conflictiva problemática social” (Mateo 51). A través de la voz de Nieve o de las otras voces de los personajes secundarios, se denuncia el reiterado descontento de estos jóvenes ante los principios de una Revolución fracasada.

Nos obligaron a combinar la verdad con la mentira porque así crecimos, ocultando libros, las ideas, los parientes. A estas alturas, ¿qué importa mentir o manipular la realidad? Un hombre que le pega a una mujer es también capaz de violarla. Alguien como el teniente puede ser en verdad un monstruo. ‘¿Dónde está el enemigo entonces?’ ¿El enemigo es el abuelo de Lucía que escribe libros que nos han prohibido leer, o el teniente Rolando que desahoga su violencia en nosotros? (Guerra 179)

Este fragmento se refiere al momento en que Nieve, su amiga Lucía y Alan fueron llevados al consejo disciplinario de la Escuela Nacional de Arte para ser enjuiciados. Ellas por leer a Durán,

el personaje de ficción ya mencionado, pero con gran carga histórica y política, mientras que a él se le enjuicia por hacer grafitis que tienen “la categoría ideo-estética” (177) y las consecuencias para él podrían ser peor porque la frase que escribió en el muro de la escuela fue “Reviva la revolu” (176) que está relacionada con el proceso de la revolución, que él considera “revivir lo que no ha muerto y, más aún, lo que no se ha concluido” (176). Esta frase y esta referencia al grafiti corresponde al grupo artístico Arte Calle.⁸ Nuevamente la ficción se mezcla con los eventos sociales reales que ocurrieron en los años 80, donde los artistas crean un arte disconforme y divergente al oficial.

El modo de escribir y cuestionar que se plantea en la novela es completamente diferente al que podían hacer los escritores en los años 60-70. El discurso va muy directo al contraponer la imagen de lo malo, aquello que es prohibido con la imagen de la figura del estado, pues se trata del teniente, la máxima autoridad entre ellos. O sea, hay una intención al preguntar “¿dónde está el enemigo?,” éstas son palabras que enjuician a quien nunca se debe enjuiciar, la figura del gobierno. Y mucho menos decir que “el teniente es un monstruo.” El lector es testigo de la irreverencia absoluta y enfrentamiento ante la figura del líder, que por supuesto no era posible que lo hicieran los escritores o artistas del período 59-70 sin que quedaran impunes.

Las diferentes manifestaciones artísticas contestatarias propias de los Novísimos están representadas en la novela con un fuerte matiz ideológico y político contra lo establecido oficialmente.

Alguien fue llevado preso por pisar una imagen del Che en el suelo de una galería de arte. Dicen que era uno de los Arte Calle [...] El arte y la política son diferentes nadie puede pisar la imagen de un héroe” (237). El Che es lo cotidiano, como de todos los días en todas las casas de este país. Su asma y su locura, su alma suicida. Todo lo que dijo y todo lo que rompió con su irreverencia no significa ni la milésima parte de pisar su imagen. ¿Cuántas

⁸ Arte Calle: grupo de nueve artistas plásticos estudiantes de la Escuela Nacional de Arte, durante los años 1986-1989, comenzaron a hacer performance en las calles de la Ciudad de la Habana y pintar grafitis.

cosas transgredió él? Alguien puso su pie bajo la imagen de ‘El guerrillero heroico’, caminó firme sobre todo lo prohibido y se acabó el mundo por aquí. La galería está cerrada (238).

No solamente la literatura, el arte de la plástica también fue un modo de expresión de esta generación para mostrar esa inconformidad. Los símbolos patrios que eran sagrados fueron baluartes para desmontar todo ese discurso antiguo y la antítesis del “hombre nuevo” que prescribiera el Che Guevara para los jóvenes nacidos dentro de la revolución, en quienes se depositaría su confianza porque serían: “la vanguardia, socialistas, más libres, más plenos para constituir una vanguardia heroica como nación y pueblo que está a la cabeza de América” (Guevara 6). Sin embargo, estos nuevos intelectuales, cuestionan fuertemente al icono de Cuba, impuesto por el gobierno. El Che Guevara para unos es la figura del héroe, el guerrillero, el apoyo al obrero, al campesino, al humilde. Pero detrás de esa imagen está el otro hombre que no conoce parte del pueblo, ni los hijos de los padres que hicieron posible la Revolución del 1959; está el hombre que impuso y rompió con los valores intrínsecos en el pueblo cubano, como son el respeto a la vida y a la unidad familiar. Y por ello la pregunta “¿Cuántas cosas transgredió él?” La voz narrativa convoca al lector a una reflexión profunda y a buscar las raíces de la historia de la nación, y debatir quién es realmente ese hombre que el gobierno ha impuesto como prócer de la nación para que aún siga siendo un modelo a seguir junto a los otros héroes de la patria. Los Novísimos, contrario a las generaciones de escritores en décadas anteriores, por no identificarse con el proceso revolucionario y por no sentir el deber de promover cierta ideología política, van a tratar temas anteriormente considerados tabú.

Es importante acotar el planteamiento de Patricia Valladares que, “la narrativa cubana de los noventa se apuntala, pues, en la adopción de temáticas ‘problemáticas’ que durante largo tiempo permanecieron ausentes del canon literario revolucionario” (69). Era imposible pensar en

pisotear la imagen del Che Guevara, ni discrepar –como describe Nieve—“todo lo que dijo” y mucho menos decir “todo lo que rompió con su irreverencia no significa ni la milésima parte de pisar su imagen.” La voz narrativa es fuerte en su proyección porque el pisar la imagen del Che Guevara es una ofensa contundente para el gobierno. Además, refleja el desacuerdo y la no identificación con el mito de seguir idolatrando a un hombre que también provocó mucho dolor en las familias cubanas. Además, esa osadía (“caminó firme sobre todo lo prohibido”) es impermisible bajo el totalitarismo y es por ello que nos dice: “se acabó el mundo por aquí.” La denuncia a la censura artística nuevamente se hizo visible con la frase: “La galería está cerrada”. Como plantea Adell en su estudio, los Novísimos tenían algunos objetivos al “subvertir los discursos de poder y cuestionar los cimientos de la sociedad cubana o, al menos, de la filosofía ideoestética que venía predominando en la cultura desde el dogmatismo de los años sesenta” (46). Los jóvenes piensan y sienten diferente, por lo que defienden su derecho de expresar su arte sin compromisos políticos, aunque corran el riesgo de ser vetados.

Wendy Guerra como escritora que forma parte de este grupo de creadores, los Novísimos, no sólo comparte con ellos la intertextualidad y la crítica al sistema. Según Uxó, “la sexualidad pasa a ser un elemento central en la narrativa de los Novísimos, y se interesa en enfatizar tanto la liberación sexual femenina como las sexualidades más heterodoxas” (189). En particular en su obra, Guerra va a explorar la relación entre la voz narrativa, el cuerpo femenino y el despertar del deseo sexual, en la cual “relata su experiencia en primera persona, reconstruyendo así su subjetividad a través de la expresión y apropiación de su cuerpo y el deseo” (Martín 180). Nieve comienza a ser protagonista de la identificación del yo como joven mujer. La voz narrativa nos relata el cambio que ocurre en Nieve en su autodescubrimiento sexual como adolescente. Nieve comienza a notar sus transformaciones físicas, psicológicas y sentimentales desde la perspectiva

de la joven mujer. En una sección del diario que no tiene fecha, titulada “Nieve en el espejo,” la niña ve su otro yo transformado:

El pelo lacio ha crecido y cae suelto hasta mis senos pequeñísimos que contrastan con mis piernas, mis nalgas, mis caderas y mis pies tan fuertes. Soy una niña, soy una mujer, también un demonio que recita versos incomprensibles y pinta muy mal. Mi cuarto es un refugio de juguetes y lienzos. Una vida adulta ahogada en fragmentos de juegos infantiles. ¿Quién seré yo? Un poco de todo, un poco de nada, un rompecabezas de lo vivido. Soy Nieve en la Habana (Guerra 197).

En su diario Nieve describe un día de autorreflexión. En su reencuentro consigo misma, se puede apreciar cómo la joven empieza a ver los cambios físicos en su cuerpo y el cuestionamiento de la identificación con la imagen, de niña a mujer. Jacques Lacan plantea que es necesario “comprender el estadio del espejo como una identificación en el sentido pleno que el análisis da a este término: a saber, la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen, cuya predestinación a este efecto de fase está suficientemente indicada por el uso, en la teoría, del término antiguo Imago⁹” (citado por Vega 6). Nieve se ve reflejada como la mujer que actúa como un “demonio”, la mujer como símbolo del pecado, lo malo, pero al mismo tiempo contrasta con la imagen de la niña porque “pinta mal y su cuarto es un refugio de juguetes” (Guerra 197). Este contraste entre las imágenes de niña, mujer y demonio se puede asociar con Pandora que es la primera mujer creada por los dioses, en la mitología griega, la cual no puede contener la curiosidad de abrir la caja donde estaban todos los males y por su causa llegaron a la humanidad. Nieve se está abriendo a sí misma y su pensamiento no es totalmente el de la inocencia de una niña.

De igual modo, en su desarrollo psicológico asume una precondición heredada de la mujer estigmatizada que es mala, es el demonio. En ese estado de búsqueda y encuentros, de preguntas

⁹ Imago: “Para Freud la imago designa la pervivencia imaginaria de algunos de los participantes de las relaciones intersubjetivas reales y fantasmáticas de un sujeto en su ámbito familiar predominantemente” (Mignon – Rousseau, 72).

y respuestas, en el medio de dos etapas que por un lado crece su pelo, pero sus senos están pequeños, mientras sus caderas, sus nalgas han tenido una transformación, induce a pensar en el cuerpo que se está desarrollando y ha perdido la uniformidad corporal de la niña. Además del cambio biológico, hay una referencia al psicológico como ente individual porque se pregunta quién es, o sea, hay una búsqueda de identificación del yo como sujeto, y concluye diciendo que es el resultado de lo que ha vivido. Por lo tanto, Nieve está mostrando cierta madurez psicológica donde ella se acepta con sus recuerdos, pero también existe una fragmentación de la niña que se asocia con un rompecabezas. Para ella son piezas quizás de la experiencia acumulada durante su infancia que se unen para formar una vida, que en medio de los juegos se reconoce e identifica arbitrariamente.

En un sentido literal, ser “nieve” en la Habana, es una imposibilidad. Se puede considerar que el nombre de Nieve es un símbolo paradójico porque en una isla caribeña donde el verano es la estación que predomina y el calor es extremadamente fuerte sería imposible que cayera nieve. La nieve es la representación de lo extranjero, del exterior. Sin embargo, ella se visualiza como “Nieve en la Habana,” “un poco de todo y de nada”, se puede pensar en la imagen falseada que produce el espejo porque es una distorsión de la realidad, ya que no es la persona en sí sino un reflejo de ella. Nieve juega con esa ambivalencia de niña y mujer, con el todo y la nada en un cuerpo en fase de desarrollo y descubrimiento de su personalidad.

La voz narrativa describe el proceso difícil de crecimiento de la adolescente. Nieve se reconoce como una mujer y se ama como ella es. En una escena que contrasta con la anterior frente al espejo, Nieve experimenta un momento, de autorrealización: “Me quité todo de una vez, me quedé desnuda, y me miré tranquila, como Narciso, en aquella silenciosa transparencia. Titubeé un poco, pero al final rompí el espejo de agua y bajé, bajé, bajé, aplazando el mundo con

los ojos, aplazando la escuela, la madre, la casa, la pobreza y mi vida para después” (205). Nieve está sufriendo una transformación más profunda, enfrentándose cara a cara con su cambio físico, y la dicotomía entre el pasado infantil y su presente desarrollo psicobiológico en busca de su individualidad. Este acto de madurez y reafirmación en la adolescencia significa, “una nueva lógica de pensamiento tiene lugar. Esta lógica de clasificación y seriación, provoca juicios traumáticos acerca de la representación de los padres de la infancia, haciéndolos caer del lugar de modelo o ideal en el que estaban colocados” (Vega 11). La voz narrativa describe esa ruptura infantil con el modelo materno que rige la vida de Nieve cuando ella rompe la imagen del espejo “aplazando con los ojos, la madre.” Así mismo, la ruptura con el mundo externo se expresa por medio de la reflexión de la imagen en un espejo de agua que pudiera simbolizar también su nación porque es una isla. Este quebrantamiento no sólo es con vínculo materno, con la escuela que es la representación de su relación con la autoridad estatal, su casa que son sus recuerdos, sino con el mundo, todo lo que está fuera de ella misma como sujeto.

La voz narrativa muestra la formación del carácter de la joven mujer, que está dispuesta a asumir los cambios que le deparará la vida. Nieve realiza un acto de depuración y autodefinición, donde exterioriza el deseo de ser quien ella considera que debe ser, para la continuidad de su vida con un futuro diferente.

Me quedé una hora en el fondo limpio, respiré como un pez desnudo, dejando todo allí, todo lo que no sirviera para lo que se avecina, porque algo me dice que todo está a punto de cambiar para mí. Sacudí mi pelo en la límpida humedad del cloro, y abandoné, como en una frontera, la otra punta de mi propia vida. No sé qué me espera. Pero tampoco me importa, lo que sea será.
(Guerra 205)

Nieve está en un proceso de identificarse a sí misma y a su vez de desidentificación, que es lo que hemos mencionado como depuración. En su diario, Nieve plantea la ruptura entre la

niña y la adolescente. Esta transformación psicológica de la infancia a la madurez, “plantea la exigencia de elaboración de procesos de identificación, y de des -identificaciones, en procura de lograr para sí un lugar simbólico propio, diferente al del niño que antes fuera, en todo sentido” (Vega 12). El agua es símbolo de limpieza, de renovación, de frescura y el acto de Nieve quedarse en lo profundo abandonándolo todo es una señal de desvincularse. Y como expresara Vega, se trata de una desidentificación con su estado anterior, su infancia, su pasado, mostrando su independencia sin importar lo que ocurra. Esto se corrobora cuando Nieve dice: “abandoné, como en una frontera, la otra punta de mi propia vida”, ella tomó la decisión de comenzar de cero y dejar atrás esa Nieve niña. Puede considerarse también como un acto simbólico de un bautismo porque ella sumergida en lo profundo del agua; sale y deja atrás su otra vida, como si dejara sus pecados y renaciera otra persona. Se pudiera inferir que en el juego de palabras y espacios en que ocurren los hechos se parafrasea el significado del agua como elemento purificador que limpia lo malo o recoge los pecados para dar comienzo a una vida nueva.

El despertar sexual de Nieve es parte de su autorrealización y autoafirmación como la joven mujer que comienza a ser. La voz narrativa a través de una prosa lírica describe ese primer encuentro con el sexo opuesto, que no es precisamente el verdadero amor hacia el otro sino hacia ella misma.

Mi boca mordía sus hombros, mis manos se aferraban a las sábanas [...]. Ahora un movimiento intuitivo y grácil de mis caderas, una tenue señal de deseo provocado por un simple beso [...]; entrando en la dimensión donde se alza un camino muy parecido al de mis palabras, al de mis ideas, al de mis senos y al de mis rodillas; al de mi gestualidad y al de mi nacimiento. (Guerra 213)

La protagonista Nieve se está descubriendo en lo más profundo de su ser erótico, está interactuando con su propio cuerpo fuera de su control al tener contacto con el sexo opuesto,

porque es algo intrínseco en la condición humana. Según Simone de Beauvoir, “La mujer libre solamente está en vías de nacer; una vez que se haya conquistado a sí misma” (408). La voz narrativa relata el transitar del placer hasta reencontrarse con su esencia femenina. Se aprecia la conquista de una liberación del momento donde no aparece la niña porque se está en presencia de la genuinidad y la autoridad de la joven mujer independiente de toda dominación masculina. Además, se enfatiza que es una mujer que piensa, que tiene criterio e ideas que van acorde a su identidad y su género femenino, “al de mi nacimiento.” No está permeada de lo externo; está pura y virgen en su esplendor y despertar como joven mujer. A pesar de haber vivido en un entorno violento durante su infancia, su “discurso femenino propone un cuerpo activo, dueño de su deseo, que revierte los efectos de la violencia y construye la identidad femenina desde la expresión del deseo mismo” (Martín 181). Coincide el análisis con lo expresado por Martín Sevillano que corrobora el descubrimiento de Nieve como sujeto en su feminidad e intimidad sexual.

La voz narrativa también relata el proceso de la transformación de la niña a la joven mujer, a partir de la proyección de Nieve con su imaginación sexual y el deseo de poseer al hombre. “¿Cómo será Antonio desnudo? Cuando le toco las espaldas siento que viajo y viajo a dimensiones desconocidas. Cuando me desnudo cada día, a solas, lo hago para él. Poso y camino como la mujer que él proyectaría en su cine interior” (Guerra 260). El lenguaje empleado por la voz narrativa es erótico e incluso atrevido porque recrea el efecto de la imagen de Antonio producida en la mente de Nieve, la cual le da placer y lo disfruta sin que él lo sepa ni esté presente. Este modo de expresar los sentimientos íntimos desde la perspectiva y la experiencia de la mujer es característico de las escritoras que fueron miembros de los Novísimos a diferencia de las escritoras cubanas de épocas anteriores, quienes estaban ausentes en la producción literaria (Martín 187). Además, “Las mujeres tienen casi todo por escribir acerca de la feminidad: de su

sexualidad, es decir, de la infinita y móvil complejidad de su erotización, las igniciones fulgurantes de esa ínfima-inmensa región de sus cuerpos, no del destino sino de la aventura de esa pulsión, viajes, travesías, recorridos, bruscos y lentos despertares” (Cixous 57). Es importante acotar las palabras de Cixous cuando la mujer escribe sobre ella misma, en primera persona y no está subalterna al deseo masculino. Es Nieve quien rige su momento de plenitud exteriorizando su fantasía lúdica sexual.

Además de haberse explorado y analizado la interacción de Nieve con su feminidad y sexualidad a través del texto, es importante retomar el proceso de formación de ella como niña narradora que se convierte en una joven artista, a pesar de haber crecido en un entorno de represiones y violaciones durante todo el desarrollo de su vida. La relación de amistad con Antonio le permite a Nieve además de la plenitud sexual y amorosa, salir de una catarsis existencial y afianzar la decisión a escribir desde otra perspectiva cuando todas las esperanzas parecían haberse agotado:

Abrí los brazos y las piernas como para nadar escapando hasta alcanzar a Osvaldo o a Fausto o a mi padre. Quise fugarme mar adentro, pero me sentí apesada, entumecida. La voz de Antonio tiraba por mí, me sostenía. Sigo estando viva, sigo siendo nieve sobre nieve. [...]. A la deriva viajo poco a poco hasta la inmovilidad total. Estoy en la Habana, lo intento, trato de avanzar cada día un poco más, no hay posibilidad de llegar a ningún sitio. De este lado sigo escribiendo mi Diario, invernando en mis ideas, sin poder desplazarme, para siempre condenada a la inmovilidad. (Guerra 285)

La voz narrativa menciona personas que no están alrededor de Nieve, quienes impactaron positiva o negativamente en la vida de ella. Nieve trata de alcanzar simbólicamente en un acto de desesperación e intento de suicidio a su padre, su padrastro o su primer novio, quienes representan el pasaporte, “su pase al mundo” (282) porque ellos, como *Todos se van*, ya no están. Sin embargo, “la voz de Antonio” es crucial, puesto que la salva de ese letargo en la inmersión que

le hubiera provocado la muerte. Nieve adquiere la solidez de su carácter, a pesar de su fragilidad como ser humano frustrada que no tiene “posibilidad de llegar a ningún sitio.” Es la fortaleza del amor que mostró y le entregó Antonio que la incentiva a despertar y defender la petición de él cuando le sugirió: “No colabores con la desmemoria. [...], no le mientas al Diario, por favor, di la verdad siempre, es lo menos que puedes pedirte a ti misma [...] no olvidar es lo importante” (271). Es un evento importante en la formación de Nieve como artista. Nieve consolida su vocación al asumir la responsabilidad como escritora, “sigo escribiendo mi Diario, invernando en mis ideas.” Nieve alcanza la madurez y el compromiso de interiorizar y asumir un reto de escribir sin faltarle a su memoria y narrar la realidad de su vida que es parte de la realidad y la memoria colectiva de los jóvenes descontentos de su generación.

Conclusiones

Todos se van es una novela diarística, de ficción y de formación de Nieve la niña artista. A partir de la autobiografía de su autora como inspiración, la autorreflexión histórica se desprende de la novela puesto que el yo de Nieve, como personaje o consciencia, dialoga consigo misma desde su diario, y abarca los conflictos personales, y la incidencia de estos sobre ella y su entorno afectivo. La protagonista Nieve va construyendo un mundo propio donde se cubre, donde se refugia y que deviene en una suerte de ámbito distópico y contradictorio. En su texto Nieve acrisola sus contradicciones de la realidad con la familia, los afectos y la sociedad disfuncional con la que interactúa, y se desarrolla como mujer y artista.

La novela es una narrativa poética donde la intertextualidad y la escritura femenina como recursos literarios utilizados por los escritores del grupo de los Novísimos juegan un papel fundamental. En la obra la voz narrativa dialoga con otras voces de otros textos en un mismo sentir, y la ficción se consolida con la realidad, junto con los momentos históricos en la cual se

desmitifica la imagen oficial creada de la Revolución de 1959, y se muestra el pensamiento crítico de jóvenes inconformes a las generaciones anteriores. De igual modo, con la escritura femenina se sacan a luz temas tabúes como la sexualidad expresada a través del sentimiento de la mujer.

Todos se van es el reflejo del descontento de la sociedad cubana y el cataclismo por lo cual muchos se marchan de la isla. Es una radiografía del desgarramiento de una joven que desde niña veía huir a muchos con la esperanza de alcanzar la libertad. Ella al igual que su madre fueron parte de ese grupo de cubanos que deseaban partir. Sin embargo, con la madurez esa niña artista decide quedarse y buscar su libertad dentro de su país, convirtiéndose en la voz de la denuncia contra la represión y opresión que sufre la generación del desencanto, aquellos que son los hijos de los padres que hicieron la revolución, y que hoy son parte de una generación que marcan la diferencia con un discurso libre y genuino.

Esta investigación ha demostrado a través del estudio y análisis de los recursos literarios utilizado en la obra, la protagonista Nieve es el símbolo de una generación de los años 90, de aquellos jóvenes que claman por el respeto de los derechos humanos del individuo y la libertad de expresión y creación de los artistas e intelectuales cubanos. *Todos se van* es una novela vigente porque a través de la historia de la vida de su protagonista se reflejan las consecuencias que sufren los artistas y escritores que osan relatar, cuestionar o enfrentar las regulaciones y dogmas regidos en Cuba. Nieve saca a la luz la realidad opresiva al mostrar el caos de la utopía socialista cubana. Algunos escritores como la autora de *Todos se van*, Wendy Guerra, siguen siendo víctimas de la censura, por decir la otra realidad de los cubanos, que no refleja el discurso propagandístico de la política oficial.

Obras citadas

- Adell, Elena. "Representaciones del Intelectual en la Literatura de los Novísimos Escritores Cubanos: Rolando Menéndez, Ricardo Arrieta y la Agrupación el Establo." *Chasqui*, vol. 39, no. 1, mayo 2010, pp. 45-63.
- Barbeira, Candelaria. "Homosexualidad, Literatura y Disidencia: Antes que Anochezca de Reinaldo Arenas." *Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas*, vol. 22, no. 26, 2013, pp. 149-166.
- Beauvoir, Simone. *El Segundo Sexo*. Cátedra, 2005.
- Casamayor-Cisneros, Odette. "Floating in the Void: Ethical Weightless in the Post-Soviet Cuba Narrative." *Bulletin of Latin American Research*, vol.31, no.1, March 2012, pp. 37-57.
- Cixous, Hélène. *La Risa de la Medusa. Ensayos Sobre la Escritura*. Anthropos, 1995.
- Coddetta, Carolina. "Autobiografía Femenina y Precepción del Espacio Público". Ponencia para Presentar en el XXII International Congress of the Latin American Studies Association, LASA, Florida, March 16-18, 2000.
- Dávila Goncalves, Michele. "El Archivo de la Memoria: La Novela de Formación Femenina de Rosa Chacel, Rosa Montero, Rosario Castellanos y Elena Poniatowska." Diss. U of Colorado, 1997.
- Dawes, James. "Human Rights in Literary Studies." *Human Rights Quarterly*, vol. 31, no. 2, May 2009, pp. 394-409.
- De Baerdemaeker, Ine. "A Portrait of the Artist as a Young Woman: The 20th Century Development of the Female Künstlerroman." Diss. U of Gent, 2011.
- de Mignon - Rousseau. *Grupo, esa Posible-Imposibilidad*. Tekne. 1996.
- DiBattista, Maria. "Women Writing Autobiography." *English Literature in Transition, 1880-1920*, vol. 33, no. 4, October 1990, pp. 507-511.
- Diego, Eliseo Alberto. *Informe contra mí mismo*. Alfaguara, 1996.
- Diego, Eliseo. *La insondable sencillez. "A través de mi espejo."* DGE, 2007.
- . *Muestrario del mundo o Libro de las maravillas de Boloña*. Letras Cubanas, 1968.
- Diego, Josefina de. *El Reino del Abuelo*. Verbum, 2013.
- Frank, Anne. *Diario de Ana Frank*. Grupo Editorial Tomo, 2009.

- González de León, Ulalume. "e. e. cummings. El Uno y el Innumerable Quien." Diss. Universidad Nacional de México, 2008.
- Gremels, Andrea. "Infancia y diáspora: Dos escritoras cubanas cuentan sus vidas." *Revista Tempo e Argumento*, vol. 7, núm. 14, enero-abril, 2015.
- Guerra Wendy. *Todos se van*. Bruguera, 2006.
- . "Permiso para criticar a Cuba. La izquierda quiere que se resista dentro de la isla para mantener la Utopía Revolucionaria." *El País*. [Madrid], 10 dic 2016.
- Guevara, Ernesto. *El Hombre Nuevo*. 1965. Web.
- Inguanzo, Rosa M. "Incurción en el Espacio Ontológico de las Novelas La Ninfa Inconstante de Guillermo Cabrera Infante y Todos se Van de Wendy Guerra." Diss. Florida International U, 2011.
- López Gallego, Manuel. "Bildungsroman. Historias para crecer." *Tejuelo*, no. 8. 2013. pp. 62-75.
- López-Cabrales. "Abandono, Escisión y Trauma en la Narrativa y el arte." *A contra corriente*, vol. 9, no.2, Winter 2012, pp. 372-390.
- Martín Sevillano, Ana Belén. "Violencia de Género en la Narrativa Cubana: Deseo Femenino y Masculinidad Hegemónica." *Hispanic Review*, vol. 82, no. 2, Spring 2014, 175-197
- Mateo Palmer, Margarita. "La Narrativa Contemporánea: Las Puertas del Siglo XXI." *Anales de Literatura Hispanoamericana*, vol. 31, 2002. p 51-64.
- Mesa Gancedo, Daniel. "La Imagen del Yo en la Novela-Diario Femenina del Siglo XXI: Todos se Van, de Wendy Guerra. Universidad de Zaragoza." *Revista de pensamiento, crítica y estudios latinoamericanos*, vol. 10, invierno, 2014. pp. 146-159.
- Pérez Firmat, Gustavo. "Eliseo Diego entre el Porrazo y la Payasada." *Revista de literatura y cultura cubana, caribeña, latinoamericana, y de estética*, no. 57, noviembre, 2015.
- Picard, Hans Rudolf. "El diario como género entre lo íntimo y lo público." *Anuario de la Sociedad española de literatura y general y comparada*, no.4, 1981, pp. 115-122.
- S/A. Declaración del Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura. Biblioteca Nacional José Martí. no. 2, 1971.
- Saenz, Jimena. "Literatura y derechos humanos: 'un campo naciente'." *Derecho y Ciencias Sociales*, no. 10, abril 2014, pp. 24-55.
- Uxó, Carlos. "Los Novísimos Cubanos: Primera Generación de Escritores Nacidos en la Revolución." *Letras hispanas: Revista de literatura y cultura*, vol. 7, 2010, pp. 186-198.

Valladares-Ruiz, Patricia. *Sexualidades disidentes en la narrativa cubana contemporánea*. Tamesis, 2012.

Vega, Verónica, et al. "Narcisismo e Identificación en la Fase del Espejo." *Facultad de psicología. Buenos Aires*, 2011.

Villalobos Alpízar, Iván. "La noción de intertextualidad en Kristeva y Barthes." *Revista de filosofía de la Universidad de Costa Rica*, vol. 41, no. 103, ene-jun 2003, pp. 137-145.